

Relación con Dios



Part 1/5

La vid y el Pámpano
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en el comienzo de otra semana, en la que estaré compartiendo más "Llaves para vivir con éxito", llaves que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y de ministerio cristiano.

El título de mis charlas esta semana es: "La vid y los sarmientos", presentaré un hermoso cuadro bíblico de la relación que podemos tener con Dios mediante Jesucristo.

Esta hermosa figura está contenida en una parábola de Jesús en Juan capítulo 15. Pero antes de leer las palabras de Jesús creo que nos ayudará saber cuál es la naturaleza y el propósito de las parábolas.

Uno de los grandes problemas que tenemos para entender la verdad espiritual es que estamos atados a nuestros sentidos, para la mayoría las únicas cosas que son reales son las que podemos ver, oír, sentir, etc; cosas que captamos con nuestros cinco sentidos físicos. Paradójicamente estas no son las cosas reales, las cosas verdaderamente reales e importantes son las espirituales y no se pueden percibir con los sentidos. Escuche lo que dice Pablo al respecto en 2 Corintios 4:18:

> "al no poner nuestra vista en las cosas que se ven, sino las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas."

Vea usted que paradoja es esta para el hombre natural, lo que se ve, lo que se percibe por los sentidos es temporal, pasajero, transitorio y no es permanente, pero lo que no se ve es eterno, es lo único que es verdaderamente real.

Y nuevamente en el segundo capítulo de 2 Corintios 5, versículo 7, Pablo hace esta declaración sencilla:

> "Porque por fe andamos, no por vista."

De manera que no percibimos lo verdaderamente real, lo espiritual y eterno por vista sino por fe. Pablo dice que pongamos nuestra vista no en las cosas que se ven sino en las que no se ven, eso provoca una pregunta muy importante: ¿Cómo podemos poner nuestra vista en lo que no se ve? Obviamente la paradoja es deliberada, cuando habla de poner nuestra vista en lo que no podemos ver ¿Cómo lo hacemos?... Bueno, la respuesta es muy sencilla,

por fe. Pero una manera en que la Biblia nos ayuda a hacerlo es por medio de las parábolas, hay muchas parábolas en la enseñanza de Jesús, es una forma de enseñanza que le gustaba usa porque sabía que los problemas que sus oyentes tenían y era una de las maneras en que él podía ayudarles a escapar del dominio de los sentidos y entrar en el dominio espiritual que es lo verdaderamente real y eterno. Usted ve, en una parábola lo material y lo familiar es como un espejo que refleja lo espiritual y lo desconocido, en una parábola Jesús habla de cosas muy familiares para sus oyentes, cosas que han oído y tocado muchas veces, pero cuando habla de estas cosas las usa como un espejo para reflejar lo que ellos no podían percibir con sus sentidos.

De manera que en una parábola hay generalmente una serie de correspondencias bastante bien definidas, algo en lo familiar corresponde a algo desconocido; algo que se ve, corresponde a algo que no se ve, de esta manera Jesús llevaba a sus oyentes de lo conocido y familiar a lo desconocido y poco familiar que es uno de los grandes principios de la buena enseñanza.

Con este conocimiento veamos la parábola en particular que estudiaremos esta semana, la parábola de la vid y los sarmientos, oigámosla como fue dicha por Jesús en Juan 15 del versículo 1 al 8.

> "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo quita; y todo aquel que lleva fruto, lo poda para que lleve más fruto. Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí, y yo en él, ese da mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. Si alguno no permanece, es echado fuera como un sarmiento, y se seca; y los recogen, y los echan en el fuego, y se queman. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto, y así probéis que sois mis discípulos."

Una grande e importante verdad emerge de esta figura, la verdad es esta que el cristianismo es principalmente una relación entre Dios y el hombre, no es primordialmente teología o religión, aquí es donde tienen que cambiar muchos cristianos profesantes, piensan en término de lo que creen o el credo que repiten, o la doctrina que reciben, o si son más intelectuales piensan en términos teológicos, luteranismo, calvinismo, catolicismo, lo que sea.

Tampoco digo que estas cosas no tengan su lugar en el cristianismo, lo que digo y que está claramente ilustrado por las palabras de Jesús que acabamos de oír, que eso no es lo primordial, y si lo hacemos primordial probablemente se nos escapará la verdad real y la médula real y el propósito real de la fe cristiana, lo que es primordial es una relación que cada uno de nosotros tiene con Dios mediante Jesucristo, sin esa relación toda la doctrina en el mundo nos hará muy poco bien, estoy de acuerdo en que la teología y la doctrina son correctas solo si producen buen fruto.

Regresando a esta parábola de la vid y los sarmientos, quiero que vea lo que ella representa aunque sean palabras muy sencillas y una figura muy familiar, ella representa la naturaleza total de la deidad, la deidad es una especie de palabra técnica en el Nuevo Testamento que significa todo lo que es verdaderamente Dios. De modo que en esta figura de la vid y los sarmientos, tenemos una representación de todo lo que es verdaderamente Dios y en Nuevo Testamento Dios es revelado como uno solo pero en tres personas: el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo; y en esta figura de la vid vemos un cuadro de las tres personas, me pregunto si usted la notó mientras leíamos.

Comencemos ahora y veamos que son las cosas que corresponden a cada persona de la deidad: Comencemos con Vid, Jesús dice: Yo soy la vid, de manera muy específica, es un punto de orientación que él nos da para que interpretemos toda la figura. Jesús es la vid, para que la vid sea saludable y de fruto tiene que haber sabia que suba de las raíces por el tronco a las ramas, a menos que la sabia llegue a las ramas estas se secan y no dan fruto, de manera que la llave para toda la vida de la vid es la sabia.

Bien, la sabia es una figura del Espíritu Santo, Pablo en Romanos 8:10 dice que el Espíritu - con mayúscula – el Espíritu Santo es vida, el versículo completo dice así:

> “Y si Cristo está en vosotros aunque el cuerpo esté muerto a causa del pecado, sin embargo el Espíritu es vida a causa de la justicia.”

Experimentamos la muerte de Cristo debido a nuestros pecados pero entramos en su vida debido a su justicia que nos fue entregada por medio de la fe y en su justicia somos partícipes de su vida, participamos de la vida que fluye de las raíces, a través del tronco de la vid y llega a las ramas. Y Pablo dice en Romanos 8:10 que esa vida es el Espíritu Santo, el Espíritu es vida.

Entonces tenemos al que, la traducción que leíamos llama “el viñador”, pero en el griego la palabra se usa normalmente para designar a un labrador, el problema es que no pensamos en un labrador como alguien que siembra viñas, pero la palabra en griego cubre a cualquiera que es dueño de tierras y produce cosechas o que tiene rebaños o ganado, alguien que no solo es el labrador, sino también el dueño; por supuesto habla de Dios el Padre, quien es dueño de todo y vamos a ver que él tiene una parte muy especial en la vida de esta vid. Más tarde en la semana explicaremos que él es el que hace la poda.

Luego nos queda otro elemento principal en esta figura y son los sarmientos, pámpanos o ramas, otra vez Jesús interpreta eso para nosotros “Yo soy la vid, vosotros los sarmientos”, vosotros, sus discípulos, sus seguidores; de manera que podemos decir que los verdaderos discípulos o los verdaderos cristianos, cualquiera de estas frases que usted quiera usar, son las ramas que están en la vid.

La esencia del mensaje es que mientras nosotros las ramas, permanezcamos en la vid, tenemos la vida de la vid y llevamos fruto y agradamos a Dios, pero si perdemos nuestro contacto o nuestra asociación con la vid, si nos separamos de ella entonces perdemos la vida, morimos y el fin es ser quemados.

Bien, nuestro tiempo de hoy terminó, mañana volveré a estar nuevamente con usted a la misma hora, mañana trataré con una pregunta de vital importancia ¿Qué espera Dios de nosotros como sarmientos en la vid?, ¿Qué es lo que evidencia que realmente tenemos esta clase de relación con él?.

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R121-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

